SUORE MISSIONARIE DI SAN CARLO BORROMEO SCALABRINIANE
CASA GENERALIZIA – VIA DI MONTE DEL GALLO, 68 – 00165 – TEL. 06 39377320 – 06 6390369

Roma, 25 de septiembre de 2022

Prot. nº 510/2022
Asunto: Mensaje por la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado

"Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir"
Heb. 13.14

Queridas hermanas, formandas y laicos misioneros scalabrinianos

Con el lema **"Construyendo el futuro con migrantes y refugiados",** escogido por el Papa Francisco, celebramos, el 25 de septiembre de 2022, la 108ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. El tema destaca la condición de peregrinaje que marca la existencia de la vida humana y la importancia, para los cristianos, de construir una nueva sociedad, en el camino hacia el "Reino de Dios". El Papa señala la necesidad de "reconocer y valorar" la contribución de los migrantes y refugiados que, considera "fundamental" para el crecimiento de las sociedades y la vida de las comunidades religiosas.

El llamado del Papa Francisco, en su mensaje para este día, despierta el deseo de transformación que nos involucra como protagonistas, al interpelar el deseo de vida nueva, de fidelidad y el deseo de producir los frutos que el Espíritu concede a quien ama, a los que permanecen para la vida eterna (Jn, 15). Es entonces una transformación que se da a nivel personal, comunitario e institucional, para que las relaciones, acciones y estructuras sean más inclusivas. Es un movimiento humano-divino, ya que "el plan divino es esencialmente inclusivo y pone en el centro a los habitantes de las periferias existenciales". Pasar de dar algo a comprometerse con reciprocidad y equidad con las personas con las que compartimos nuestros días, es transformador.

Existe una tendencia a considerar a las personas migrantes y refugiadas como víctimas, en situación de vulnerabilidad y sin derecho a ser parte de soluciones, iniciativas y desarrollo. Es importante reflexionar sobre nuestra visión de la migración y el refugio y quiénes son estas personas: hombres, mujeres, jóvenes, niños, niñas y familias con su propia historia y fortalezas. Si en nuestras realidades somos capaces de ver, sentir, valorar y transformar en acciones, discursos y procesos de tal manera que incluyan a las personas migrantes y refugiadas como parte de un

todo y no solo como destinatarios, marcará la diferencia. Según el Papa Francisco, “es un trabajo minucioso de conversión personal y de transformación de la realidad”.

Para nosotras, el futuro es “con” los migrantes y refugiados y, por tanto, nos motiva a aceptar lo que nos dice el Papa Francisco en su mensaje: “en la disponibilidad recíproca se generan espacios de confrontación fructífera entre visiones y tradiciones diferentes, que abren la mente a nuevas perspectivas”. Esta postura positiva y proactiva nos anima a dejar nuestro espacio para promover una sociedad incluyente, especialmente junto a actores con poder de decisión, estrategias y políticas interculturales, inclusivas e innovadoras. De esta forma, actuar en la misión junto al protagonismo de las personas migrantes y refugiadas puede desencadenar procesos para un futuro mejor.

El tema del mensaje de este día nos recuerda también la máxima prioridad de este sexenio, que es la Animación Vocacional. Aun sabiendo que Dios concede el carisma a quien quiere, existe la convicción de que el carisma scalabriniano se transmite a través del contacto con personas encantadas con la misión y que la encarnan hoy. Además, el tema del futuro por construir está relacionado con la sustentabilidad; vivir hoy sabiendo que es importante invertir en las generaciones futuras. Nuestra vida institucional no está destinada a terminar con nosotras, sino que se prolonga y multiplica en la fecundidad del testimonio y la vitalidad carismática y misionera. Estamos llamadas a construir el futuro, mirando el hoy y atentas a la acogida, al servicio y al compromiso.

En la alegría de esperar con confianza la canonización de nuestro fundador, el Beato Juan Bautista Scalabrini, pedimos su intercesión, por todas nosotras y por los migrantes y refugiados, junto con nuestros cofundadores, la Beata Assunta Marchetti, y el venerable P. José Marchetti. Que estos modelos de santidad nos inspiren a responder a los desafíos presentados por el Papa Francisco, como signo de nuestro compromiso en la Iglesia al servicio de los migrantes y refugiados, “haciéndonos constructores del Reino junto con los migrantes y refugiados y con todos los habitantes de las periferias”.

En comunión de oración,

Hna. Neusa de Fátima Mariano, mscs

Hna. Neusa de Fátima Mariano, mscs
Superiora General, Consejeras y Secretaria General